



Capítulo 105 del Cultivo Dual: La leyenda de un inmortal

El largo cabello negro, que caía recto por su espalda, asemejaba una alta cascada hecha de un trozo de cielo nocturno. Los ojos oscuros debajo de sus cejas rectas retrataban un par de ónix brillantes de valor incalculable, que parecían contener estrellas en su interior, y su mirada emitía un sentimiento profundo, que aparentemente podría encantar a cualquiera con una simple mirada. Su aura general le daba a los demás la sensación de un erudito noble, del tipo peligroso, que caminaría por las calles oscuras en busca de mujeres para atrapar.

Esa fue la primera impresión que tuvo Sun Jingjing de Su Yang, quien sin duda era el joven más guapo que jamás había visto.

Ella lo miró con un par de ojos asustados, aparentemente atraída por su apariencia.

"¿Qué estás haciendo aquí?", dijo el Elder Sun con el ceño fruncido, despertándola de su aturdimiento. "¿No puedes escuchar a tus compañeros discípulos por una vez?"

Sun Jingjing apretó con más fuerza el papel enrollado que tenía en sus manos y dijo: "Encontré algo precioso durante mi expedición a las Puertas Divinas, pero no puedo entenderlo, así que regresé rápidamente en busca de consejo", dijo.

"¿Cómo puedes saber que es precioso cuando no sabes nada sobre ello?" El anciano Sun suspiró.

"Fue encontrado dentro de las Puertas Divinas, y fue escondido sabiamente, ¡así que debe ser algo precioso!" dijo con voz clara, luciendo confiada en su juicio.

"¿Puertas Divinas?" Su Yang se preguntó qué era este lugar.

"Mira por ti mismo", Sun Jingjing se acercó al Elder Sun con el pergamino en sus manos.

Cuando pasó junto a Su Yang, sus ojos lo miraron por un instante.

El Elder Sun aceptó el papel enrollado y lo abrió para echarle un vistazo.

"¿Qué idioma es este?" El Elder Sun parecía desconcertado por el contenido del papel enrollado; estaba lleno de lo que parecían palabras de un idioma que no conocía.

"¡Vine hasta aquí solo para preguntarte lo mismo!" Sun Jingjing suspiró decepcionada, sintiéndose desesperanzada por la situación.

El Elder Sun continuó mirando el pergamino con una expresión seria, como si estuviera pensando profundamente.





"He leído todos los pergaminos antiguos de la Biblioteca Profunda, pero nunca he visto este idioma antes, aunque puedo intentar preguntar", dijo después de un momento de silencio.

"¿Quizás pueda intentarlo?" La voz de Su Yang resonó de repente, sorprendiendo al anciano Sun.

"¿Sigues aquí? Piérdete ya". El Elder Sun frunció el ceño al ver que estaba ansioso por irse hace apenas unos minutos.

"¿Estás seguro? Quizás pueda entender lo que está escrito en ese pergamino", agregó Su Yang con una leve sonrisa.

"¡Hmph!" El Anciano Sun resopló con frialdad. "¡Soy uno de los individuos más conocedores dentro de esta Secta, solo un poco detrás del Anciano Zhao! Si no puedo entenderlo, ¿qué te hace pensar que un joven mocoso como tú podría?" dijo con una voz orgullosa de su vasta experiencia.

"Si no veo las palabras por mí mismo, entonces ni siquiera yo puedo garantizarte que pueda leerlas. De todos modos, me despido ahora".

A Su Yang ya no le importaba la situación y se dio la vuelta para irse.

Pero justo cuando les dio la espalda, la voz de Sun Jingjing resonó en la habitación.

—Abuelo, déjale que lo vea —dijo dejándolo estupefacto.

"¿Eh? ¿Por qué?"

"Parecía sincero, eso es todo. Y no le hará daño a nadie dejar que lo intente".

" . . . "

El Elder Sun la miró con una expresión extraña. Su nieta tenía un sentimiento diferente hoy, pero no podía precisar cuál era ese sentimiento. Parecía menos... ¿agresiva?

Después de un momento de silencio, el Elder Sun arrojó el pergamino a la cara de Su Yang.

"Disfruta", dijo con tono sarcástico.

Su Yang atrapó el pergamino con una sonrisa y lo abrió para leer el contenido.

Sun Jingjing lo miró en silencio con anticipación en su mirada.

"Esto es..." Los ojos de Su Yang se abrieron en el momento en que vio las hermosas escrituras en el papel.

Se frotó los ojos por si acaso sus ojos lo engañaban.

Sin embargo, lo escrito en el papel sigue siendo lo mismo, o incluso más claro que antes.





"De ninguna manera..." Los ojos del anciano Sun también se abrieron cuando vio la expresión de sorpresa de Su Yang.

"¿De verdad puedes leerlo?!" Sun Jingjing también se sorprendió cuando no pudo ver ninguna confusión en el rostro de Su Yang incluso después de mucho rato, a diferencia del Elder Sun, quien había mostrado una clara perplejidad en el instante en que vio las extrañas escrituras en el papel.

- ¿Qué dice? - continuó preguntándole.

Sin embargo, Su Yang permaneció en silencio y continuó mirando el pergamino con una expresión seria.

Después de un momento de puro silencio dentro de la habitación, Su Yang cerró los ojos y exhaló un largo suspiro.

Luego se volvió para mirar a Sun Jingjing con una expresión seria.

—¿Dónde encontraste este pergamino? —le preguntó con voz seria, y continuó—: ¿Qué son estas Puertas Divinas?

"Te lo diré si me dices lo que está escrito allí", respondió rápidamente con una expresión seria propia.

Su Yang asintió y dijo: "El contenido, en general, no es nada digno de mención, en realidad. Parece ser una introducción de alguien llamado Han Xin".

"¿Acabas de decir Han Xin?!" exclamó en voz alta el Elder Sun mientras se levantaba de su asiento con una expresión de sorpresa.

"¿Conoces a esta persona, abuelo?" Sun Jingjing le preguntó con una mirada interesada.

"Aunque no lo conozco personalmente, he visto su nombre en muchas leyendas escritas en muchos de los pergaminos antiguos que he leído", dijo con la frente sudorosa.

"¿Un hombre de leyenda?", se preguntó Sun Jingjing.

"¡La leyenda dice que este Han Xin es un verdadero Inmortal con una base de Cultivo desconocida! Apareció un día de la nada hace 2000 años y fácilmente podría abrumar a cualquier Cultivador durante esa era sin sudar, ¡convirtiéndose en el Señor Supremo del mundo! Durante ese tiempo, cuando el mundo del Cultivo solo había avanzado hasta el Reino del Espíritu Verdadero, ¡Han Xin era verdaderamente un individuo incomparable!"

"Hubo una persona tan asombrosa en este mundo, y hace 2.000 años, ¿no?" Sun Jingjing expresó su admiración por la leyenda.

"¿Por qué fue venerado como un Inmortal?", preguntó Su Yang.

"Porque fue capaz de elevarse por el cielo sin ningún tesoro, algo que solo los Inmortales podían lograr. Incluso hay leyendas de que Han Xin destruyó grandes montañas solo con sus puños, y algunos incluso dicen que la gente lo ha visto





dividir los mares con un solo golpe", dijo el Elder Sun, su voz también llena de admiración.

"Si lo que dices es cierto, que el pergamino fue escrito por alguien llamado Han Xin, entonces las leyendas podrían ser realmente..." murmuró el anciano Sun en estado de shock.

"Hmm..." Su Yang tarareó con una expresión profunda.

Este individuo Han Xin probablemente era una persona real, y también era probable que fuera alguien de los Cuatro Cielos Divinos, lo que explicaba su base de cultivo inigualable y su aparición repentina hace 2.000 años cuando este mundo todavía estaba en su etapa infantil.

"¿Qué le pasó? Si fuera un verdadero Inmortal, entonces no sería una mera leyenda después de sólo 2.000 cortos años".

"Aparentemente, después de gobernar el mundo como un Señor Supremo durante 200 años, Han Xin desapareció repentinamente de la nada tal como cuando apareció por primera vez", dijo el Elder Sun, quien estaba completamente absorto en este tema, incluso olvidándose de su disgusto por Su Yang hace solo unos minutos.

"Hmmm..." Su Yang reflexionó. "Este tipo Han Xin probablemente estaba dentro del Reino Divino, al igual que Yuehai, lo que significa que nada en este mundo debería ser capaz de causar suficiente daño como para hacerlo perecer de repente. ¿Regresó a los Cuatro Cielos Divinos? Pero, ¿por qué apareció aquí en primer lugar? ¿Cómo llegó aquí? ¿Significa esto que realmente hay una manera de regresar a los Cuatro Cielos Divinos en este mundo?"

Lo que parecía un simple pergamino, que contenía algo insignificante, de repente provocó que aparecieran muchas preguntas en la cabeza de Su Yang.

Sin embargo, una cosa era segura, que esta persona Han Xin era definitivamente alguien de los Cuatro Cielos Divinos, al igual que Yuehai.

Su Yang de repente miró a Sun Jingjing.

"¿Qué pasa con esas Puertas Divinas? ¿Qué es este lugar?" le preguntó.

"Las Puertas Divinas son un vasto lugar subterráneo que se encontró cerca del centro de la Región Norte a principios de este año. Tiene un número desconocido de pisos en su interior, cada uno de ellos tan grande como una ciudad, y después de casi un año entero de exploración, solo se han explorado por completo tres pisos", explicó.

"¿Qué hay dentro de este subsuelo?", preguntó Su Yang.

"Tesoros... muchos tesoros y recursos desconocidos que este mundo nunca ha visto antes", respondió rápidamente. "El lugar se llama Puertas Divinas porque uno debe atravesar dos puertas de apariencia divina antes de ingresar al subsuelo, pero algunas personas lo llaman el Tesoro del Inmortal".





"..." Su Yang se quedó en silencio. "Suena como una tumba heredada..." pensó para sí mismo.

Las Tumbas Legadas también son lo que los Cultivadores en los Cuatro Cielos Divinos llaman 'Tumbas de Cultivadores' porque cada vez que un Cultivador fuerte está cerca del final de su vida útil, crearía un lugar para sí mismo para ingresar en Cultivo Cerrado, y dejaría toda su riqueza atrás en caso de que no logre avanzar en su Cultivo Cerrado, con la esperanza de que alguien pueda heredar su legado para una nueva generación.

Sin embargo, la mayoría de las Tumbas del Legado están llenas de trampas mortales y desafíos para quienes ingresan, ya que solo quieren a aquellos que son verdaderamente dignos de heredar su legado, matando a todos los tontos e indignos por sobreestimar su valor.

"¿Eso significa que este tipo Han Xin está realmente muerto?" Su Yang suspiró por dentro.

Este Han Xin podría haber sido la respuesta para regresar a los Cuatro Cielos Divinos, pero por desgracia, parecía que los Cielos no querían que su viaje en este mundo terminara tan rápido.

"Gracias por mostrarme esto", dijo Su Yang mientras le devolvía el pergamino a Sun Jingjing. "Me voy ahora".

"¡Espera!" El Elder Sun lo detuvo antes de que pudiera dar un solo paso hacia la puerta. "¿Qué idioma es este y por qué puedes entenderlo? ¿De dónde lo aprendiste?" le preguntó con una mirada dudosa.

"Usted no es el único al que le gusta leer, Elder Sun", dijo Su Yang con una sonrisa. "Resulta que yo leo más que usted, eso es todo".

"¡Pequeño mocoso!" El Elder Sun se enfureció tanto que las venas de la cabeza se le hincharon. Creía que si tenía que pasar un minuto más con Su Yang, podría volverse loco.

"El idioma se llama Lengua Sagrada, y aparentemente lo usan los discípulos del Cielo", dijo de repente Su Yang.

"¿Lengua sagrada? ¿Discípulos del Cielo?" El Elder Sun estaba desconcertado por la información.

Mientras el anciano Sun estaba estupefacto, Su Yang aprovechó la oportunidad para irse.

—¿Dónde has leído esa información?

Cuando el Elder Sun se dio cuenta de que Su Yang había desaparecido, ya era demasiado tarde.

"Haaa..." El Elder Sun suspiró y volvió a sentarse en su silla, sin sentir deseos de perseguir a Su Yang.





Después de un momento de silencio incómodo, Sun Jingjing habló: "Abuelo, ¿quién era ese discípulo de la Corte Interior de hace un momento? Nunca lo había visto en la Corte Interior antes".

"¿Su Yang? Fue promovido a discípulo de la Corte Interna hace poco, pero ya ha causado problemas, de ahí su presencia aquí hoy. Sería mejor para ti evitar a gente como él", dijo.

"Su Yang..." se dijo Sun Jingjing para sí misma, con la mirada fija en el pergamino en sus manos.

"De todos modos, ¿estás satisfecha con las Puertas Divinas? ¿Qué pasó con el resto de los discípulos que te acompañaron?", le preguntó el Elder Sun un momento después.

"Todavía están explorando el tercer piso de las Puertas Divinas", dijo. "Pienso regresar en unos días".

"A diferencia de la mayoría de los discípulos de esta Secta que carecen de técnicas de combate, tú eres competente con la espada y no vas sola, de lo contrario nunca habría aceptado dejarte ir a un lugar tan peligroso", el Anciano Sun la miró con una expresión seria. "Pero, aun así, si alguna vez te encuentras en una situación que pueda requerir que arriesgues tu vida incluso lo más mínimo, ¡detendrás todo en las Puertas Divinas y regresarás de inmediato!"

Sun Jingjing le aseguró que escucharía sus advertencias antes de abandonar la habitación poco después.

